

Los Juegos Olímpicos de Pekín marcan seis décadas de presencia de deportistas canarios en la competición deportiva más importante del mundo (con perdón del 'rey' fútbol), salvo en dos olimpiadas en las que se marginó a los deportistas de las Islas Canarias por motivos no aclarados. Esa presencia ha supuesto que ochenta deportistas canarios (algunos de ellos repitieron en distintas ediciones) compitieran con la élite mundial, lográndose por parte de los representantes canarios siete medallas de oro y 17 diplomas olímpicos.

De juegos sagrados a evento social y mediático de primer orden, los Juegos Olímpicos han dejado imágenes para la historia del mundo, desde los atletas negros con el puño en alto a los encapuchados palestinos asaltando la representación israelita, o la más plástica visión de la flecha prendiendo el pebetero gigante de Barcelona 92... Todas estas imágenes se nos han tatuado en la memoria colectiva, como lo ha hecho el momento de gloria de los regatistas canarios que en cinco ocasiones nos han regalado con la alegría de lo más alto del podio. En esta edición hay una docena de participantes de las islas. Todos ellos ya han hecho historia porque, como diría Pierre de Coubertin, "lo importante en la vida no es vencer, sino luchar bien".



1948-1976: La primera época de la participación canaria en los Juegos

A finales del siglo XIX se reanudan los Juegos Olímpicos. Gracias a la labor desarrollada por un grupo de prohombres amantes del deporte, liderados por el barón de Coubertin, en 1896 se celebraron en Atenas las primeras Olimpiadas de la era moderna.

Cincuenta y dos años después de su inicio se produce la primera comparecencia de un deportista nacido en el Archipiélago para competir en unos Juegos Olímpicos. En 1948, acudieron a los XIV Juegos Olímpicos, celebrados en Londres, los nadadores canarios Francisco Calanuta, Jesús Domínguez y Manuel Guerra, que midieron sus fuerzas con los mejores del mundo, sus resultados fueron los esperados en función de su nivel.

Desde entonces han pasado sesenta años, quince Olimpiadas, y han sido cerca de un centenar los canarios que han participado en los Juegos. Los que más: los deportistas (ochenta entre 1948 y 2004), pero también han tenido esa oportunidad varios entrenadores, árbitros y jueces deportivos.

El deporte canario ha estado presente en trece de las quince ediciones de los JJ OO que se han celebrado en los últimos sesenta años; es decir, en todas excepto en dos: en Helsinki, en 1952, y en Melbourne, en 1956, y en ambas ocasiones por razones confusas.

El primer caso se produjo cuatro años después de que nuestros pioneros intervinieran en la piscina del Empire Pool, de Londres. Conocida la experiencia y las capacidades de los nadadores isleños, se trabajó a conciencia para repetir en 1952. Jesús Domínguez consiguió la mínima que le garantizaba su presencia de nuevo en unos juegos, al igual que Antonio Quevedo, que batió ese año la plusmarca de España de 100 m. espalda. Sin embargo, cuando todo estaba dispuesto, el Comité Olímpico Español, presidido por José Moscardó Iturarte, conde del Alcázar de Toledo, en una decisión que causó gran malestar en Canarias, decidió inscribir únicamente al equipo de waterpolo, con lo cual nuestros nadadores que habían logrado las mínimas exigidas no pudieron participar en los Juegos Olímpicos. Sin embargo, nuestros nadadores sí acudieron. Se promovió una cuestión popular para conseguir los fondos necesarios para el viaje, aunque finalmente ésta no se produjo, pero gracias a las gestiones de Mr. Steib, vinculado a la Naviera Fred Olsen en las islas y del cosechero exportador Bruno Naranjo, nuestros nadadores pudieron trasladarse hasta Helsinki. Allí fueron recibidos con "cajas destempladas" por los mandatarios españoles y, según apunta Jesús Cantero, fueron acogidos por la delegación argentina que les dio cobijo.

Una situación parecida acaeció cuatro años después, cuando a la competición celebrada en la ciudad australiana de Melbourne tampoco asistieron representantes del equipo español. El Gobierno del general Franco decidió boicotear los juegos olímpicos porque en ellos iba a participar la Unión Soviética y con tal medida se pretendió protestar por los sucesos ocurridos en Hungría en el mes de octubre de 1956. Estos hechos supusieron que muchos deportistas canarios no pudieran conocer la satisfacción de participar en lo que ya se consideraba como el evento deportivo mundial más relevante.

Será en 1960, en los JJ OO de Roma, cuando por primera vez una canaria, Rita Pulido, participe en unas olimpiadas. El conjunto que forma la nadadora, con cinco compañeros canarios, será la base de la selección española de natación, pues más de la mitad del equipo nacional procede de las Islas; de un total de diez nadadores seis son isleños. Los nadadores canarios habían barrido durante los años cincuenta en los Campeonatos de España de Natación y nuestros representantes batían sin cesar récords absolutos.

Algo similar ocurría con el boxeo, y ello no ha de extrañar pues en el campo amateur los equipos canarios venían, desde finales de los cincuenta, acaparando numerosos títulos en los Campeonatos de España. Un dato ayuda a reforzar la primacía del boxeo insular a nivel nacional: en 1962, cuatro de los campeones de las ocho categorías del boxeo profesional eran canarios y todos provenían de equipos aficionados.

Estas dos modalidades deportivas, natación y boxeo, volverían a estar presentes en los primeros juegos olímpicos que se celebraron en Asia, en Tokio, en 1964. De nuevo repitió Rita Pulido, que se convirtió en la primera deportista canaria que disputó dos juegos olímpicos de forma consecutiva. En esta ocasión, la delegación canaria vio reducido su número y a la nadadora sólo le acompañarían otros dos nadadores: Nazario Padrón y Jesús Cabrera. Los boxeadores fueron dos, ambos de gran nivel: los tinerfeños Miguel Velázquez, que acabaría siendo años después campeón del Mundo, y Domingo Barrera Corpas, que logró llegar a la ronda de cuartos de final.

Cuatro años después los JJ OO llegan a un país americano. En México 1968 a los nadadores y boxeadores,

nuestros representantes habituales, se les incorpora un miembro del equipo de fútbol español, José Antonio Barrios, que es el primer deportista canario en competir en unos juegos en un deporte de equipo. Ocho deportistas canarios acudieron a la cita olímpica. Como había ocurrido en los juegos precedentes, el peso de nuestros deportistas en los equipos de natación y boxeo seguía siendo notable (80% en boxeo). Hemos de consignar que el nadador Jesús Cabrera acudía por segunda vez a unos juegos.

Hacia el final de los sesenta, se confirma un acusado declive en los niveles de éxito, en lo que se refiere a triunfos en campeonatos de España o en consecución de récords nacionales. En boxeo los que destacan no son muchos y se pasan rápidamente al campo profesional y nuestros nadadores, aunque siguen a gran nivel -por lo general ocupan lugares de podio en los campeonatos nacionales-, son desplazados de las primeras posiciones y ven arrebatadas muchas de sus marcas por los representantes de las federaciones catalana y castellana.

A la Olimpiada de Munich, en 1972, sólo acudieron tres deportistas canarios -igual número que en los juegos de 1948-; la participación más exigua que ha tenido el Archipiélago en unas olimpiadas. El peso de la natación canaria ya no era tan importante y sólo acudió Arturo Lang-Lenton, que participaba por segunda vez consecutiva.

Sin embargo, por primera vez, hay canarios en dos deportes en los que nunca se había estado presente: en baloncesto con Carmelo Cabrera, el primer internacional de basket nacido en las Islas, y en judo con el inigualable y siempre recordado luchador Santiago Ojeda, el primer judoka que presentaba España en unos juegos y único miembro del equipo nacional en la competición. La participación del luchador de Los Guanches contribuyó a aunar las estrechas relaciones que se daban entre los clubes de lucha y los gimnasios, en donde desde hacía unos años se practicaba la lucha olímpica, el sambo y otras modalidades de combate deportivo.

Cuando el 17 julio de 1976 se inauguraron los juegos olímpicos en Canadá, apenas seis meses después de la muerte del general Franco, la dictadura rige la vida del país, aunque ya comienzan a apreciarse señales de cambio. En lo que respecta al deporte insular, se detecta una cierta eferves-

encia; las expectativas para los deportistas crecen y, sorprendentemente, el número de canarios que acude a los Juegos se dispara hasta alcanzar la decena de participantes. Además, en la Olimpiada de Montreal también se alcanzó la máxima representación en las modalidades deportivas en las que compitieron nuestros deportistas. También hay que reseñar que las mujeres regresan después de 12 años. Son dos chicas las que concurren: la gimnasta Mercedes Vernetta y Conchita García Rubio, en natación, en la modalidad de saltos, que no pudo debutar al lesionarse en los entrenamientos previos.

En 1948 (Londres) tres nadadores canarios inician la participación de las islas

Con ellas acuden los nadadores Jorge Lang-Lenton y Jesús Fuentes; de nuevo un representante en judo, Juan Carlos Rodríguez, y un buen exponente de la cantera canaria de fútbol, Juan Castillo. Pero, además, en esta ocasión, hay deportistas que participan en otras modalidades en las que nunca antes se había competido. Además de la gimnasia, hay que contabilizar el piragüismo, con la actuación de Fernando Henríquez Betancort y, sobre todo, hay que destacar la primera aparición en unos juegos olímpicos de nuestros regatistas. En la historia del olimpismo canario, Montreal '76 es un gozne entre la dictadura franquista y la democracia. Podemos considerar que aquí se cierra una época caracterizada por el predominio de la natación como el deporte que más canarios aporta. Los números son bien expresivos: de los 32 deportistas que acudieron a los juegos olímpicos que se celebraron en el tiempo de la dictadura 17 eran nadadores, el 57%. Igual de significativo nos parece evidenciar que aproximadamente el 60% de todos los nadadores canarios que han acudido a unas olimpiadas lo hizo entre 1948 y 1976.

El boxeo es el otro deporte que destaca en esta primera época y, aunque su participación está concentrada en las tres olimpiadas de la década de los sesenta, se distingue además por ser el deporte que, tras la natación, aporta más deportistas, cerca de una cuarta parte del total.



Los Juegos Olímpicos de Pekín marcan seis décadas de presencia de deportistas canarios en la competición deportiva más importante del mundo (con perdón del 'rey' fútbol), salvo en dos olimpiadas en las que se marginó a los deportistas de las Islas Canarias por motivos no aclarados. Esa presencia ha supuesto que ochenta deportistas canarios (algunos de ellos repitieron en distintas ediciones) compitieran con la élite mundial, lográndose por parte de los representantes canarios siete medallas de oro y 17 diplomas olímpicos.

De juegos sagrados a evento social y mediático de primer orden, los Juegos Olímpicos han dejado imágenes para la historia del mundo, desde los atletas negros con el puño en alto a los encapuchados palestinos asaltando la representación israelita, o la más plástica visión de la flecha prendiendo el pebetero gigante de Barcelona 92... Todas estas imágenes se nos han tatuado en la memoria colectiva, como lo ha hecho el momento de gloria de los regatistas canarios que en cinco ocasiones nos han regalado con la alegría de lo más alto del podio. En esta edición hay una docena de participantes de las islas. Todos ellos ya han hecho historia porque, como diría Pierre de Coubertin, "lo importante en la vida no es vencer, sino luchar bien".



1948-1976: La primera época de la participación canaria en los Juegos

A finales del siglo XIX se reanudan los Juegos Olímpicos. Gracias a la labor desarrollada por un grupo de prohombres amantes del deporte, liderados por el barón de Coubertin, en 1896 se celebraron en Atenas las primeras Olimpiadas de la era moderna.

Cincuenta y dos años después de su inicio se produce la primera comparecencia de un deportista nacido en el Archipiélago para competir en unos Juegos Olímpicos. En 1948, acudieron a los XIV Juegos Olímpicos, celebrados en Londres, los nadadores canarios Francisco Calanuta, Jesús Domínguez y Manuel Guerra, que midieron sus fuerzas con los mejores del mundo, sus resultados fueron los esperados en función de su nivel.

Desde entonces han pasado sesenta años, quince Olimpiadas, y han sido cerca de un centenar los canarios que han participado en los Juegos. Los que más: los deportistas (ochenta entre 1948 y 2004), pero también han tenido esa oportunidad varios entrenadores, árbitros y jueces deportivos.

El deporte canario ha estado presente en trece de las quince ediciones de los JJ OO que se han celebrado en los últimos sesenta años; es decir, en todas excepto en dos: en Helsinki, en 1952, y en Melbourne, en 1956, y en ambas ocasiones por razones confusas.

El primer caso se produjo cuatro años después de que nuestros pioneros intervinieran en la piscina del Empire Pool, de Londres. Conocida la experiencia y las capacidades de los nadadores isleños, se trabajó a conciencia para repetir en 1952. Jesús Domínguez consiguió la mínima que le garantizaba su presencia de nuevo en unos juegos, al igual que Antonio Quevedo, que batió ese año la plusmarca de España de 100 m. espalda. Sin embargo, cuando todo estaba dispuesto, el Comité Olímpico Español, presidido por José Moscardó Iruarte, conde del Alcázar de Toledo, en una decisión que causó gran malestar en Canarias, decidió inscribir únicamente al equipo de waterpolo, con lo cual nuestros nadadores que habían logrado las mínimas exigidas no pudieron participar en los Juegos Olímpicos. Sin embargo, nuestros nadadores sí acudieron. Se promovió una cuestación popular para conseguir los fondos necesarios para el viaje, aunque finalmente ésta no se produjo, pero gracias a las gestiones de Mr. Steib, vinculado a la Naviera Fred Olsen en las islas y del cosechero exportador Bruno Naranjo, nuestros nadadores pudieron trasladarse hasta Helsinki. Allí fueron recibidos con "cajas destempladas" por los mandatarios españoles y, según apunta Jesús Cantero, fueron acogidos por la delegación argentina que les dio cobijo.

Una situación parecida acaeció cuatro años después, cuando a la competición celebrada en la ciudad australiana de Melbourne tampoco asistieron representantes del equipo español. El Gobierno del general Franco decidió boicotear los juegos olímpicos porque en ellos iba a participar la Unión Soviética y con tal medida se pretendió protestar por los sucesos ocurridos en Hungría en el mes de octubre de 1956. Estos hechos supusieron que muchos deportistas canarios no pudieran conocer la satisfacción de participar en lo que ya se consideraba como el evento deportivo mundial más relevante.

Será en 1960, en los JJ OO de Roma, cuando por primera vez una canaria, Rita Pulido, participe en unas olimpiadas. El conjunto que forma la nadadora, con cinco compañeros canarios, será la base de la selección española de natación, pues más de la mitad del equipo nacional procede de las Islas; de un total de diez nadadores seis son isleños. Los nadadores canarios habían barrido durante los años cincuenta en los Campeonatos de España de Natación y nuestros representantes batían sin cesar récords absolutos.

Algo similar ocurría con el boxeo, y ello no ha de extrañar pues en el campo amateur los equipos canarios venían, desde finales de los cincuenta, acaparando numerosos títulos en los Campeonatos de España. Un dato ayuda a refrendar la primacía del boxeo insular a nivel nacional: en 1962, cuatro de los campeones de las ocho categorías del boxeo profesional eran canarios y todos provenían de equipos aficionados.

Estas dos modalidades deportivas, natación y boxeo, volverían a estar presentes en los primeros juegos olímpicos que se celebraron en Asia, en Tokio, en 1964. De nuevo repitió Rita Pulido, que se convirtió en la primera deportista canaria que disputó dos juegos olímpicos de forma consecutiva. En esta ocasión, la delegación canaria vio reducido su número y a la nadadora sólo le acompañarían otros dos nadadores: Nazario Padrón y Jesús Cabrera. Los boxeadores fueron dos, ambos de gran nivel: los tinerfeños Miguel Velázquez, que acabaría siendo años después campeón del Mundo, y Domingo Barrera Corpas, que logró llegar a la ronda de cuartos de final.

Cuatro años después los JJ OO llegan a un país americano. En México 1968 a los nadadores y boxeadores,

nuestros representantes habituales, se les incorpora un miembro del equipo de fútbol español, José Antonio Barrios, que es el primer deportista canario en competir en unos juegos en un deporte de equipo. Ocho deportistas canarios acudieron a la cita olímpica. Como había ocurrido en los juegos precedentes, el peso de nuestros deportistas en los equipos de natación y boxeo seguía siendo notable (80% en boxeo). Hemos de consignar que el nadador Jesús Cabrera acudía por segunda vez a unos juegos.

Hacia el final de los sesenta, se confirma un acusado declive en los niveles de éxito, en lo que se refiere a triunfos en campeonatos de España o en consecución de récords nacionales. En boxeo los que destacan no son muchos y se pasan rápidamente al campo profesional y nuestros nadadores, aunque siguen a gran nivel -por lo general ocupan lugares de podio en los campeonatos nacionales-, son desplazados de las primeras posiciones y ven arrebatadas muchas de sus marcas por los representantes de las federaciones catalana y castellana.

A la Olimpiada de Munich, en 1972, sólo acudieron tres deportistas canarios -igual número que en los juegos de 1948-; la participación más exigua que ha tenido el Archipiélago en unas olimpiadas. El peso de la natación canaria ya no era tan importante y sólo acudió Arturo Lang-Lenton, que participaba por segunda vez consecutiva.

Sin embargo, por primera vez, hay canarios en dos deportes en los que nunca se había estado presente: en baloncesto con Carmelo Cabrera, el primer internacional de basket nacido en las Islas, y en judo con el inigualable y siempre recordado luchador Santiago Ojeda, el primer judoka que presentaba España en unos juegos y único miembro del equipo nacional en la competición. La participación del luchador de Los Guanches contribuyó a aunar las estrechas relaciones que se daban entre los clubes de lucha y los gimnasios, en donde desde hacía unos años se practicaba la lucha olímpica, el sambo y otras modalidades de combate deportivo.

Cuando el 17 julio de 1976 se inauguraron los juegos olímpicos en Canadá, apenas seis meses después de la muerte del general Franco, la dictadura rige la vida del país, aunque ya comienzan a apreciarse señales de cambio. En lo que respecta al deporte insular, se detecta una cierta eferves-

encia; las expectativas para los deportistas crecen y, sorprendentemente, el número de canarios que acude a los Juegos se dispara hasta alcanzar la decena de participantes. Además, en la Olimpiada de Montreal también se alcanzó la máxima representación en las modalidades deportivas en las que compitieron nuestros deportistas. También hay que reseñar que las mujeres regresan después de 12 años. Son dos chicas las que concurren: la gimnasta Mercedes Vernetta y Conchita García Rubio, en natación, en la modalidad de saltos, que no pudo debutar al lesionarse en los entrenamientos previos.

En 1948 (Londres) tres nadadores canarios inician la participación de las islas

Con ellas acuden los nadadores Jorge Lang-Lenton y Jesús Fuentes; de nuevo un representante en judo, Juan Carlos Rodríguez, y un buen exponente de la cantera canaria de fútbol, Juan Castillo. Pero, además, en esta ocasión, hay deportistas que participan en otras modalidades en las que nunca antes se había competido. Además de la gimnasia, hay que contabilizar el piragüismo, con la actuación de Fernando Henríquez Betancort y, sobre todo, hay que destacar la primera aparición en unos juegos olímpicos de nuestros regatistas. En la historia del olimpismo canario, Montreal '76 es un gozne entre la dictadura franquista y la democracia. Podemos considerar que aquí se cierra una época caracterizada por el predominio de la natación como el deporte que más canarios aporta. Los números son bien expresivos: de los 32 deportistas que acudieron a los juegos olímpicos que se celebraron en el tiempo de la dictadura 17 eran nadadores, el 57%. Igual de significativo nos parece evidenciar que aproximadamente el 60% de todos los nadadores canarios que han acudido a unas olimpiadas lo hizo entre 1948 y 1976.

El boxeo es el otro deporte que destaca en esta primera época y, aunque su participación está concentrada en las tres olimpiadas de la década de los sesenta, se distingue además por ser el deporte que, tras la natación, aporta más deportistas, cerca de una cuarta parte del total.



Canarii

Nº
25
FEBRERO 2014

REVISTA
DE HISTORIA
DEL ARCHIPIÉLAGO

Aurelio González
AGUSTÍN MILLARES,
PARA LEER

Inés Rojas
JUSTICIA, LIBERTAD,
BELLEZA Y VERDAD

Jesús Páez
DE LA ESTRELLA EMOCIONADA
A LA ESTRELLA TRANSFORMADA

CRONOBIOGRAFÍA

Antonio Becerra Bolaños
ANTOLOGÍA CERCADA

Pedro Schlueter Caballero
LA REVISTA MILLARES

Manuel Padorno
UNA VISIÓN SOBRE EL POETA

José Orive Marrero
AGUSTÍN MILLARES
Y LA CANCIÓN

No vale

Te digo que no vale
meter el sueño azul bajo las sábanas,
pasar de largo, no saber nada,
hacer la vista gorda a lo que pasa,
guardar la sed de estrellas bajo llave.

Te digo que no vale
que el amor pierda el habla,
que la razón se calle,
que la alegría rompa sus palabras,
que la pasión confiese: aquí no hay sangre.

AGUSTÍN MILLARES SALL

El poeta es el pueblo

Te digo que no vale
que el gris siempre se salga con la suya,
que el negro se desmande
y diga "cruz y raya" al júbilo del aire.

Vuelvo a la carga y te digo: aquí no cabe
esconder la cabeza bajo el ala,
decir "no sabía", "estoy al margen",
"vivo en mi torre, solo y no sé nada".

Te digo y te repito que no vale.



Fundación Canaria
Archipiélago 2021

PVP 2 Euros

Canarii

SEPTIEMBRE 2011

Nº 22

REVISTA
DE HISTORIA
DEL ARCHIPIÉLAGO

Canarias, el Jardín de las Delicias europeo

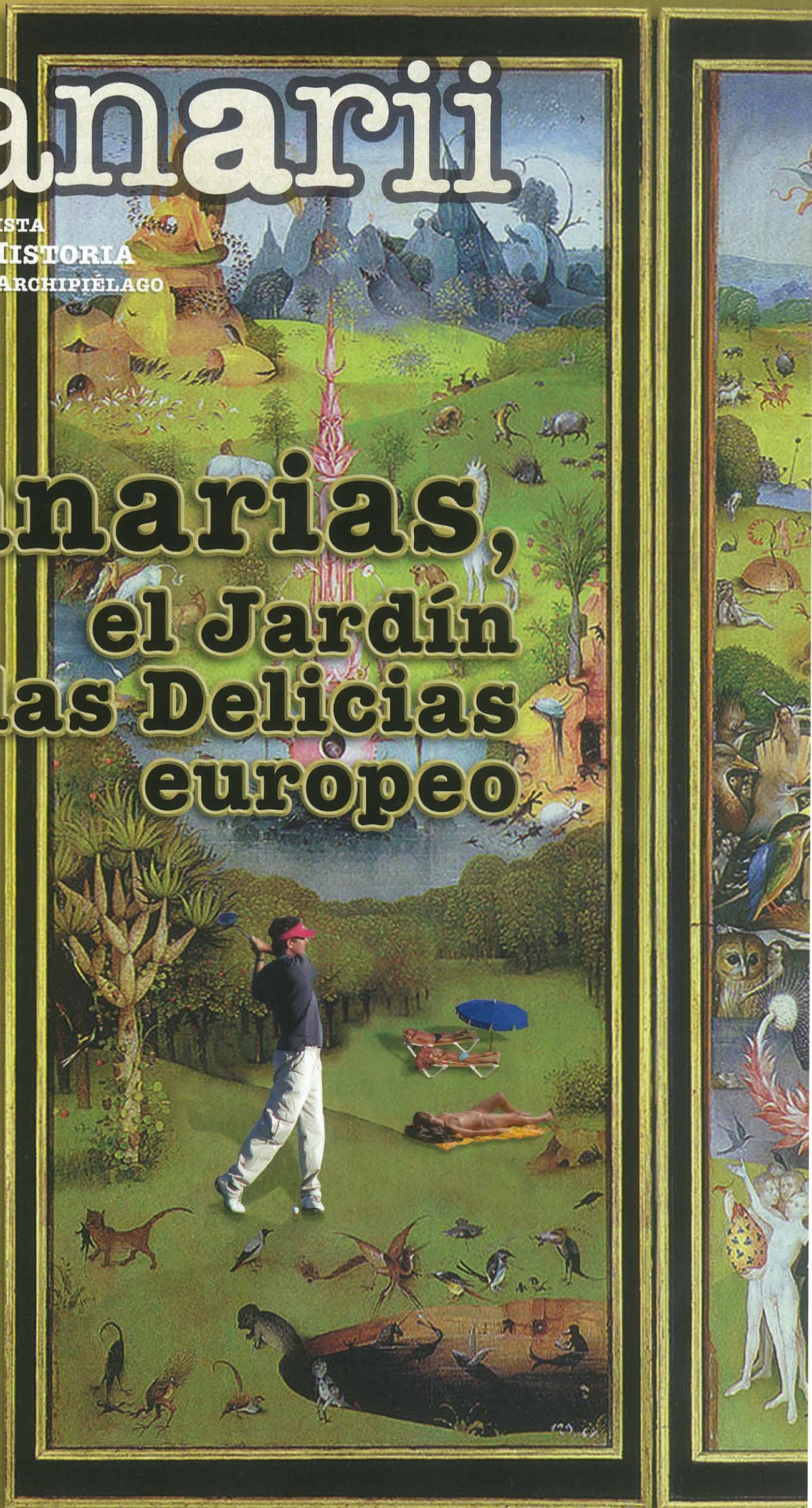
Salud, bienestar y un clima único cautivan al turista del continente durante siglos

El mito de las Islas Afortunadas deriva en unas islas para deleite de millones de europeos

Aventureros, viajeros, turismo popular y comunidades 2.0 mantienen las Islas como su preferencia para el 'ritual del viaje'



Fundación
Canaria
Archipiélago
2021



Canarii

Nº 21
JUNIO 2011

REVISTA
DE HISTORIA
DEL ARCHIPIÉLAGO



**Canarias
y el Sahara,
dos territorios
en un espacio
común
con historias
paralelas.**

**Economía, historia,
relaciones sociales,
crisis política...
bajo la observación
de especialistas.**

**El Archipiélago Canario
es el testigo directo de
uno de los conflictos
internacionales más
duraderos de la
Historia.**

SAHARA, el vecino desconocido



Fundación
Canaria
Archipiélago
2021

PVP 2 Euros

REVISTA
DE HISTORIA
DEL ARCHIPIÉLAGO

Canarii

Nº 20

NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2010
ENERO-FEBRERO 2011

La mujer ha sufrido a lo largo de la historia una discriminación en todos los aspectos, desde su alejamiento de papeles activos, hasta la muerte de manos de sus maridos o parejas.

El papel
de la
mujer,
entre el
desprecio
y la violencia



Fundación
Canaria
Archipiélago
2021

PVP 2 Euros

Canarii

REVISTA
DE HISTORIA
DEL ARCHIPIÉLAGO

OCTUBRE 2010 N°

19



La memoria se quita la venda

**Las asociaciones
canarias recuperan
el rastro de sus
familiares
'desaparecidos'
y fusilados**

Fundación
Canaria
Archipiélago
2021



LISTADO CON MÁS DE 500 NOMBRES DE
PERSONAS REPRESALIADAS EN CANARIAS
TRAS EL GOLPE MILITAR

Canarii

REVISTA
DE HISTORIA
DEL ARCHIPIÉLAGO

JUNIO 2010

Nº

18

LA CULTURA
DEL DEPORTE
EN LAS ISLAS
ES UNA
FUSIÓN ENTRE
TRADICIONES
ANCESTRALES
Y CULTURAS
DEPORTIVAS
QUE SITUAN
LAS ISLAS
ENTRE LAS
COMUNIDADES
PIONERAS EN
LOS USOS
DEPORTIVOS
DE LA
MODERNIDAD



Deportes canarios, entre lo autóctono y lo universal



Fundación
Canario
Archipiélago
2021

EL PAPEL DE LAS MUJERES EN DISTINTAS
ETAPAS DE NUESTRA HISTORIA

Canarii

17

REVISTA
DE HISTORIA
DEL ARCHIPIÉLAGO

Mujeres en Canarias

Un compromiso y una labor
con nuestra sociedad
silenciada durante siglos

MARZO 2010 N^o



Fundación
Canaria
Archipiélago
2021



Canarii

16

OCTUBRE 2009 N°
NOVIEMBRE
DICIEMBRE

Negrín un canario para la Historia

Canarias celebra
su Día de la
Memoria Histórica



El Bentayga
y sus
supuestos usos

El hombre
lobo canario



Jorge
Oramas,
pintor
de luz

“Las afortunadas
tienen derecho a
ocupar un papel más
digno en la vida de
los pueblos”.

**Secundino
Delgado,**
precursor del
nacionalismo
canario



Fundación
Canaria
Archipiélago
2021